

La información económica en la prensa internacional

Crisis

Martin Wolf, en *Le Monde* de 23/6: (*Crise de 1929, le retour?*)

Señales de recuperación aparecen aquí y allá. Este es, por lo menos, lo que se nos asegura. Pero antes de concluir que el fin de la crisis está al llegar, hemos de preguntarnos qué nos enseña la historia al respecto.

Dos historiadores de la economía, Barry Eichengreen, de Berkeley, y Kevin O'Rourke, del Trinity College de Dublín, han estudiado a fondo el posible paralelismo entre la crisis presente y la que se inició en 1929, para prolongarse varios años de la década de 1930.

¿Cuáles son las conclusiones de los dos profesores citados a propósito de la situación en que nos encontramos un año después del comienzo de la actual crisis? La noticia mala es que la recesión presente se corresponde exactamente con la primera fase de la del siglo xx. La noticia buena es que lo peor todavía puede ser evitado.

[...]

Lo que ha dado su nombre a la Gran Depresión es la fuerte caída que se produjo durante tres años seguidos, los tres primeros de la citada década. Hoy, el mundo aplica las lecciones derivadas de los acontecimientos de los años 1930 según las explicaron John Maynard Keynes y Milton Friedman, los dos economistas más influyentes del pasado siglo. La respuesta política dada a la crisis actual permite presagiar que el desastre no se reproducirá.

[...]

En 2008, la economía mundial cayó en una recesión. La respuesta política, en efecto, fue de una amplitud sin precedentes. Ahora bien, aquellos que creen que nos encontramos en los comienzos de una sólida recuperación dirigida por el sector privado se hacen, casi con seguridad, ilusiones excesivas. El camino de una reactivación será probablemente largo, difícil e incierto.

Ralph Atkins, en *Financial Times* de 24/6: (*Eurozone needs more than faith to find the way to salvation*)

La recuperación económica de la zona euro pareció más problemática ayer. El índice de los directores de compras parecía

querer dar a entender que la salida de la recesión del bloque de 16 países exigirá más tiempo de lo que se había creído.

Si bien la crisis financiera global tuvo su origen en Estados Unidos, el PIB de la zona euro se ha contraído mucho más rápidamente que el de Norteamérica. El pretendido inicio de la recuperación de la zona ha tenido más de buenos deseos que de hechos reales.

¿Es esa actitud un peligro? Normalmente, son los norteamericanos los más optimistas, pero en esta ocasión todo hace pensar que los que más optimismo han exhibido han sido los países que utilizan el euro como moneda, particularmente Alemania.

Las buenas perspectivas de algunos países del bloque parecieron estar basadas en la idea de que las mejoras en otras regiones del planeta reactivarían las exportaciones de las que tanto depende la economía alemana. Por lo demás, probablemente se pensó también que los paquetes de estímulos decididos por algunos países de la zona y la espectacular política distendida del Banco Central Europeo activarían la demanda. Pero las cosas no han ido precisamente por las sendas deseadas.

[...]

Nicholas Winning, en *WSJ* de 24/6: (*Euro-zone recovery at risk*)

La actividad económica en los sectores servicios de la zona euro se debilitó en junio, amenazando con retrasar la recuperación de la región en la medida en que su sector manufacturero muestra también señales de estabilización.

Cifras publicadas por *Market Economics* el martes mostraron que el índice de los directores de compras del sector servicios, un barómetro observado atentamente para conocer la marcha de la actividad del sector privado, bajó del 44,8 en mayo al 44,5 en junio, bien por debajo del 45,8 esperado por los economistas.

El retroceso de los servicios es particularmente significativo, toda vez que es consecuencia sin duda del incremento del paro que ha reducido la demanda del sector.

Todo ello indica que la recuperación de la zona será, en el mejor de los casos, sólo gradual.

Un economista de Paribas ha subrayado que, en realidad, lo que se espera es que la economía de la zona se mantenga estable en los próximos cuatro trimestres.

Ralph Atkins, en *Financial Times* de 25/6: (*ECB lends record €442bn.*)

El Banco Central Europeo puso ayer cientos de miles de millones de euros a disposición del debilitado sistema bancario en la zona en forma de préstamos a un año con la idea de fortalecer la posición de los bancos y reactivar así las economías de la zona.

En una operación espectacular, bautizada con las palabras *stimulus by stealth*, el BCE anunció el propósito de proporcionar 442 m.m. de euros a 1.100 bancos, al tipo de interés presente del 1 por ciento.

El anterior gran importe inyectado de una vez por el BCE fue de 348 m.m. de euros, en diciembre de 2007.

Para el BCE, la operación anunciada ayer no fue nada sorprendente, y constituyó la continuación de la política llevada a cabo desde la quiebra del banco Lehman Brothers.

La suma anunciada ahora se considera apropiada para la eurozona, en la que los bancos son más importantes para la provisión de créditos a la economía que en Estados Unidos.

Por otra parte, la presencia de señales claras de que lo peor de la recesión de la eurozona ha sido superado, y de que los peligros deflacionistas se han debilitado, han hecho ver a los mercados que el 1 por ciento de interés es realmente el mínimo aconsejable.

Alan Greenspan, en *Financial Times* de 26/6: (*Inflation is the big threat to a sustained recovery*)

La subida generalizada de las bolsas de valores a partir de marzo hasta mediados de junio es sin duda la causa principal del giro positivo que ha experimentado la situación de la economía.

¿Es ese el principio de una prolongada recuperación? ¿Es sólo un falso amanecer? Existen abundantes argumentos a favor y en contra de ambas cosas.

[...]

Una cosa parece inevitable. La inflación, en efecto, ha de ser en el futuro inmediato la preocupación principal de los gobernantes de todos los países en la década que ahora se inicia. Efectivamente, la necesidad de financiar grandes déficits durante los próximos años puede conducir a una presión política enorme sobre los bancos centrales para que impriman moneda

con la que adquirir nuevas emisiones de deuda. Incluso puede ocurrir que, dadas las circunstancias, los tipos de interés aumenten substancialmente incluso antes de que se restaure el pleno empleo. Tal podría ser el caso, claramente, en Estados Unidos, dado el volumen y el proceso expansivo de la deuda pública.

[...]

Jennifer Levitz en *WSJ* de 26-28/6: (*Unemployed hit the road in search of work*)

Después de siete meses sin percibir salario alguno, Tim Ryan se sintió fuera de sí. Despedido de su empleo en el sector de la construcción, Ryan encontró trabajo el pasado mes actuando como hombre-lobo en una atracción turística en las White Mountains de New Hampshire. Por 12 dólares la hora —alrededor de la mitad de lo que percibía en el anterior empleo— Ryan, disfrazado con pieles de lobo, sale súbitamente de un bosque al paso de un pequeño tren de vapor lleno de turistas. Esto es lo que Ryan hace todos los días, varias horas, lejos de su residencia, lo que le obliga a vivir en pésimas condiciones lejos de su familia. «Estos días uno se ve obligado a hacer lo que nunca creyó que tuviera que hacer», dice Ryan, a sus 52 años.

Con una tasa de desempleo de 9,4 por ciento, algunos norteamericanos se muestran dispuestos a ir donde sea para encontrar un empleo, incluso si éste es sólo temporal. Para adaptarse a las nuevas circunstancias, los que se ven obligados a buscar nuevos empleos trasladan sus viviendas familiares a campamentos o a pisos de bajos alquileres, por lo que constituyen la versión contemporánea de los itinerantes que anduvieron en busca de empleo en los años 1930, cuando la Gran Depresión, repitiendo hoy escenas —aunque tal vez no tan dramáticas— descritas en obras literarias y en películas cinematográficas de aquella época.

Obviamente, no toda Norteamérica sufre con parecida intensidad un paro que ha alcanzado casi el 10 por ciento en el conjunto del país. Unas regiones están mejor y otras peor. Así, el porcentaje de parados en Bismarck, Dakota del Norte, es sólo del 3'7 por ciento. En Iowa City es del 3,2 por ciento, etc.

Christopher Bjork en *WSJ* de 27/6: (*Spain readies aid plan for banks as outlook for the sector worsens*)

Los bancos españoles esperan que el gobierno les ayudará a hacer frente a la crisis, tanto más preocupante cuanto que algunos observadores advierten posibles incrementos de los riesgos que amenazan al país.

El gobierno ha puesto ya en vigor medidas susceptibles de apoyar a las entidades crediticias que puedan necesitarlo. El fondo dispuesto al efecto cuenta inicialmente de un capital de nueve m.m. de euros (12,5 m.m. de dólares), que, en caso de necesidad, podría expandirse hasta alcanzar 99 m.m.

Contrariamente a lo que han hecho otras grandes economías europeas, España, hasta ahora, no había realizado inversiones directas en bancos. El plan se ha estado elaborando desde marzo y su realización daría al gobierno la posibilidad de participar directamente en la gestión de los bancos, así como en la esperada transformación del sistema.

Las deterioradas perspectivas económicas de España han incrementado la necesidad de proceder rápidamente en este campo. La OCDE ha llevado a cabo recientemente un reajuste a la baja de las perspectivas de la economía española, subrayando en especial que el porcentaje del paro podría alcanzar el 20 por ciento en 2010. La Organización ve ahora que el PIB español podría contraerse hasta situarse en un 4,2 por ciento el año en curso, frente a la anterior estimación de un 0,9 por ciento.

El sector clave de la construcción de viviendas, por otra parte, no da señal alguna de recuperación.

El presidente de la asociación de cajas de ahorro advirtió la semana pasada que considera indispensable un paquete de ayudas para evitar una potencial inundación (*flood*) de quiebras (*failures*) bancarias.

[...]

Jonathan House y Christopher Bjork, en *WSJ* de 29/6: (*Spanish government approves bailout fund*)

El gobierno español aprobó el largo tiempo esperado rescate de nueve m.m. de euros que ha de apuntalar a los bancos debilitados por la profunda recesión, de forma que puedan reactivar su actividad crediticia.

La recuperación en España está siendo lenta, en parte debido a que los bancos han capeado la crisis financiera global relativamente bien después de que su regulador les obligó a constituir importantes colchones (*cushions*) frente a pérdidas, desanimándoles a que invirtieran en activos tóxicos (*subprime*) norteamericanos.

Según la ministra de Economía y Hacienda el fondo de salvamento (*bailout*) puede ampliarse hasta 27 m.m. este año, equivalentes al 2,5 por ciento del PIB, para alcanzar posteriormente 99 m.m. en los próximos años.

El sector bancario, a través de su fondo de garantías de los depósitos, aportará el 25 por ciento de los 9 m.m. iniciales, mientras que los fondos no utilizados del programa del gobierno para asegurar la liquidez del sistema aportarán el resto.

Los recursos adicionales para financiar el fondo serán proporcionados por deuda emitida por el gobierno o por créditos gubernamentales.

El fondo de salvamento será gestionado por el Banco de España y estará presidido por el subgobernador del banco central.

Ralph Atkins, en *Financial Times* de 1/7: (*Eurozone inflation turns negative*)

La tasa de inflación de la zona euro ha cambiado de signo, para mostrarse negativa, por primera vez desde que se recopilan datos.

Los precios al consumo en el bloque de 16 países de la zona fueron en junio un 0,1 por ciento más bajos que el mismo mes de 2008, según datos de Eurostat. Ha sido la primera vez que la inflación anual de la zona euro registró una cifra bajo cero desde que datos comparativos empezaron a registrarse en 1991.

La caída de los precios refleja unos costes de la energía marcadamente más bajos y que los efectos de la peor crisis de la región desde la Segunda Guerra Mundial se han hecho sentir plenamente. La inflación negativa deja lejos el objetivo del BCE que se expresa con la fórmula «debajo, pero próxima al 2 por ciento».

¿Significa ese signo negativo que nos hallamos ante una deflación?

No, por lo menos si se acepta la terminología del BCE. El banco, en efecto, define la inflación como un largo periodo en el que los precios caen. Las cifras dadas a conocer ayer mostraron que los precios fueron más bajos que un año antes, principalmente a causa de descensos de los precios de la energía. La inflación expresada sin tener en cuenta los precios de los alimentos y de los de la energía (*core inflation*) mostraba signos positivos.

¿Quiere esto decir que no existe peligro alguno? La preocupación del BCE es que la inflación negativa alimente expectativas de que los precios seguirán bajando. En este caso, la deflación podría ocasionar cuantiosos daños económicos, al retraerse los consumidores en espera de que los precios bajen todavía más. [...]

Peggy Hollinger, en *Financial Times* de 2/7: (*Sarkozy's debt adventure is unlikely to win public credit*)

Como símbolos de extravagancia gubernamental, pocos son mayores que Versalles. Así, posiblemente, fue apropiado para que Nicolas Sarkozy eligiera los dorados salones de palacio del Rey Sol, la semana pasada, para embarcar a Francia en una nueva aventura financiera que amenaza con costarle cara a las futuras generaciones de franceses. El plan del presidente de poner en marcha un empréstito para financiar la inversión en el futuro de Francia pareció adecuado para disparar todas las alarmas.

Sarkozy o, mejor dicho, Henry Guaino, su ideólogo redactor de discursos, se sacó de la manga un arsenal de emotivas imágenes al anunciar su plan de utilizar los ahorros de los ciudadanos franceses para invertirlos en prioridades estratégicas tales como la educación, las nuevas tecnologías y el medio ambiente.

[...]

Los años de la postguerra resuenan hoy, aquí, como una edad de oro de líderes visionarios, de triunfos industriales y de cooperación nacional sin precedentes después del gran trauma que fue para el país dicha etapa.

[...]

Según las encuestas de opinión, el 82 por ciento de la población francesa no tiene intención de adquirir bonos Sarkozy, todavía sin cuantificar. La simple realidad es que los franceses, a pesar de las llamadas al pasado, están siendo más realistas.

[...]

Habrá que ver qué nos ofrece el futuro inmediato. Mucho puede depender de los rendimientos que se ofrezcan.

[...]

Chris Giles, en *Financial Times* de 2/7: (*Data show evidence of global recovering*)

La gran crisis pareció haber tocado realmente fondo ayer, y haber iniciado la economía el camino de la recuperación. Así se vio la situación después de que las cifras de producción manufacturera global daban cuenta de que la amplia recesión estaba perdiendo fuerza en todas las economías.

Las buenas noticias llegan nueve meses después de que se produjera la mayor contracción de la producción industrial desde la Segunda Guerra Mundial y de que se entrara en una etapa de gran descenso del comercio exterior de maquinaria productiva de bienes, cuyos fabricantes dejaron prácticamente de recibir pedidos.

Sin embargo, no se puede ocultar que los observadores de todas partes coinciden en añadir, a la afirmación anterior, que existe el temor generalizado de que la reactivación no será ni fuerte ni de larga duración.

La recuperación de las cifras de ventas de equipos productivos se ha debido, principalmente, al hecho de que las empresas han vendido ahora una gran parte de la maquinaria que mantuvieron almacenada, en reserva, el tiempo que duró la suspensión de la producción a causa de la crisis. [...]

Pero por muy positivas que sean las noticias sobre la reactivación industrial, la incertidumbre que existe por lo que se refiere a la solidez de ésta hará que las autoridades monetarias mantengan los tipos de interés en niveles históricos.

Alex Frango y Kelly Evans, en *WSJ* de 3-5/7: (*Big US job losses cloud recovery pace*)

Las pérdidas de empleos se aceleraron el pasado mes y la tasa de desempleo se elevó hasta alcanzar un 9,5 por ciento, creando dudas acerca de la capacidad de la economía de Estados Unidos de una pronta recuperación.

Añadiéndose a esa mala noticia debe ponerse de relieve que los ocupados trabajaron menos y que sus salarios se estancaron, haciendo menos probable que el gasto de los consumidores pueda acelerar la recuperación en la segunda mitad del año en curso.

La cifra de nuevos parados fue de 467.000 en junio, después de registrar 322.000 en mayo, según datos del Departamento de Trabajo.

Las condiciones de las familias de Estados Unidos siguieron empeorando, en la medida en que la media de los ingresos horarios subió sólo 3 céntimos entre abril y junio, quedando en 18,53 dólares, la menor mejora trimestral desde, por lo menos, 1964, cuando las actuales series se pusieron en marcha. Los empresarios siguen reduciendo los turnos, con lo que se reduce lo que perciben los trabajadores. La semana laboral bajó a 33 horas, después de haberse situado en 33,9 un año atrás.

[...]

Jack Healy, en *IHT* de 3/7: (*US report dashes hopes on recovery*)

Con 467.000 empleos perdidos en junio y muchos más esperados para julio y siguientes, muchos buscadores, simplemente, abandonan la búsqueda. [...]

Varios

Aaron O. Patrick en *WSJ* de 2/7: (*The Economist tries to shed its stodgy image in the UK*)

He ahí, esquemáticamente presentados, varios datos de interés sobre la muy conocida revista británica *The Economist*:

— Periodistas que trabajan para la revista: 80, residentes en su mayoría en Londres.

— Distribución por países en 2008: EE.UU. y Canadá: 786.977; Reino Unido: 186.995; etc. (según UK Audit Bureau of Circulations).

— Propietarios: The Economist Group, el cual a su vez es propiedad de Pearson PLC.

— Protector de la independencia editorial de la revista: un conjunto de personalidades al cual informa el editor John Micklethwait.

— Edad media de los suscriptores de América del Norte y del Reino Unido: 39 y 49 años, respectivamente.

Sundeep Tucker y Victor Mallet, en *Financial Times* de 3/7: (*Chinese talks on Repsol assets*)

Dos de los principales grupos petroleros de China han contactado con Repsol YPF, la compañía petrolífera española, a propósito de una posible venta de activos por parte de ésta y de eventuales *joint ventures* por valor de miles de millones de dólares, según personas familiarizadas con la materia.

Si los contactos progresaran, las propuestas chinas podrían conducir a la mayor inversión fuera de sus fronteras, lo que se explica por el deseo de China de acceder a recursos naturales susceptibles de contribuir al desarrollo económico del país.

Por su parte, Repsol piensa en la posible venta de su participación del 75 por ciento en YPF —la compañía argentina cuyas dos terceras partes son propiedad del grupo español— a CNPC, empresa filial de PetroChina, en una operación que YPF podría valorar en 17 m.m. de dólares (12 m.m. de euros).

CNOOC, por otro lado, ha discutido con Repsol una propuesta que podría llevar al grupo chino a invertir por los menos 15 m.m. de dólares en una *joint venture* que vería involucrada la principal exploración de Repsol fuera de Argentina. CNOOC está también interesada en una participación minoritaria en YPF, junto con CNPC. Los grupos chinos han estado en conversaciones con Repsol durante meses a propósito de la eventual adquisición de activos de la firma española. «Las discusiones se encuentran en una fase avanzada», según fuentes bien informadas. [...]
